

## ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS

## El abordaje de la dislexia y la enseñanza del inglés en la escuela primaria

POR CAROLA D'ANGELO

*Lic. En Gestión de las Instituciones Educativas (UBP)*

*Profesora de Inglés (Instituto Superior en Lenguas Vivas Sofía B. de Spangenberg)*

*Vicedirectora del Colegio Bilingüe Hans Christian Andersen (Buenos Aires)*

*Necesidades Educativas Especiales (Certificación en la Universidad de Londres)*

Jueves, 11 de noviembre de 2021



Carola D'Angelo



En el contexto de escolaridad bilingüe, uno de los mayores desafíos que encontramos al enseñar inglés a los niños de la escuela primaria es que se trata de una lengua opaca, tal como se denomina a los idiomas cuya correspondencia entre grafemas y fonemas es variable e irregular. Por ejemplo, los términos *through*, *though* y *tough*<sup>1</sup> terminan con la misma combinación de letras, pero en los tres casos su pronunciación es diferente.

<sup>1</sup> Through (a través). Though (a pesar de). Tough (duro)

*Through* /θruː/

*Though* /'ðəʊ/

*Tough* /'tʌf/

No obstante, existen métodos muy efectivos de alfabetización en inglés a través de los cuales los niños aprenden a manipular los sonidos, comenzando por los más frecuentes del idioma y avanzando luego a los más complejos.

Entonces, ¿aprender a leer y escribir en inglés es una tarea simple? No, pero los docentes utilizan diversas estrategias como poemas, rimas, canciones y juegos para lograr la alfabetización en esta lengua extranjera.

Sin embargo, existe una condición neurobiológica que impide que algunas personas puedan adquirir una lectura fluida y sin errores: la dislexia. Quienes poseen este trastorno del aprendizaje de la lectoescritura tienen dificultad para reconocer, manipular y decodificar los sonidos del lenguaje, tanto de su lengua materna como de cualquier otra. DISFAM, una entidad internacional que ofrece apoyo y capacitación a estudiantes disléxicos, sus familias y docentes, indica que esta necesidad educativa especial se presenta en al menos 1 de cada 10 niños en edad escolar.

Si bien la dislexia afecta a la habilidad de leer de manera fluida en cualquier idioma, decodificar las irregularidades del idioma inglés requieren de tanto esfuerzo por parte del estudiante que suelen fatigarse, desconcentrarse, perder interés por las actividades que impliquen la lectoescritura e incluso frustrarse y deprimirse. El desafío que implica para estos alumnos adquirir habilidades de lectoescritura en su lengua materna y en una extranjera simultáneamente debe ser tenido en cuenta no solo por los docentes, sino también por el equipo de gestión de las escuelas.

De ninguna manera esto significa que los estudiantes disléxicos no puedan aprender inglés. La clave está en pensar una escuela que proponga prácticas de enseñanza y aprendizaje que contemplen a la diversidad del alumnado, incorporando al proyecto institucional propuestas de enseñanza, evaluación y acompañamiento específicos para los alumnos disléxicos.

En este sentido, es importante que los equipos de gestión escolar propongan espacios de formación docente continua. Esto es especialmente fundamental para los profesores de lenguas extranjeras, quienes muchas veces no cuentan con una capacitación específica sobre necesidades educativas especiales y su relación con el aprendizaje de otro idioma. La formación siempre podrá estar a cargo de profesionales como psicopedagogos y psicólogos, pero también existen numerosos cursos y charlas gratuitas sobre dislexia disponibles en la web que se pueden consultar. Lo crucial aquí es

poder planificar las instancias de concientización institucional que permitan generar entornos que sean mejores y más inclusivos.

Otra acción que debería tomarse es proponer instancias de psicoeducación para los alumnos diagnosticados con dislexia y sus familiares. En muchos casos las familias aprenden acerca de la dislexia cuando reciben el diagnóstico de su hijo, y ahí es cuando el acompañamiento de la escuela se torna sustancial para ver las posibilidades de construir trayectorias educativas exitosas que existan más allá de esa dificultad. En el colegio bilingüe Hans Christian Andersen de General Pacheco, Buenos Aires, se realizan encuentros entre alumnos disléxicos del nivel primario y secundario. El objetivo es que los alumnos mayores puedan compartir aquellas experiencias y estrategias que les han resultado positivas. Por ejemplo, cómo prepararse para exámenes internacionales, presentaciones y trabajos individuales y en equipos y acompañar a los estudiantes del nivel primario en sus dudas e inquietudes.

Cada equipo de gestión conoce las posibilidades de su escuela, pero en definitiva lo primordial es continuar dando pequeños pasos para transformar la escuela hacia modelos que permitan responder en forma proactiva a la necesidad de todos los alumnos.